

Corti, Marcelo

La ciudad posible: guía para la actuación urbana / Marcelo Corti.
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Café de las Ciudades,
2015. 352 p.; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-3627-13-2

1. Desarrollo Urbano. 2. Urbanismo . I. Título.

CDD 711

La ciudad posible

Guía para la actuación urbana

Autor: Marcelo Corti

Publicado por Editorial Café de las ciudades

www.cafedelasciudades.com.ar

1ª edición: Buenos Aires, diciembre de 2015.

© Marcelo Corti y Editorial Café de las ciudades

Coordinación editorial: Marcelo Corti

Revisión de texto: Emilio Jurado

Diseño gráfico: Laura Corti

Imagen de tapa: La Ciudad Posible, por Santiago Canen

Ilustraciones interiores: Pablo Ochoa

Impresión: Imprenta Dorrego SRL

ISBN 978-987-3627-13-2

Impreso en Argentina, diciembre de 2015

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Derechos reservados



Esta publicación ha compensado su huella de carbono a través de conexioncarbono.com.ar

La Ciudad Posible

Guía para la actuación urbana

Marcelo Corti

ÍNDICE

9	ESTE LIBRO
13	PRÓLOGO por Jordi Borja
17	GLOSARIO
23	INTRODUCCION
25	Introducción
35	Contexto político. Libertad y regulación
39	El derecho a la ciudad
45	Aclaraciones:
45	• El urbanismo como praxis
46	• Abordaje e intervención
48	• La ciudad como objeto construido y como hecho social
51	• Mitos sobre lo urbano
56	• El tamaño y la escala de las ciudades
61	PRIMERA PARTE: COMPONENTES DE LA CIUDAD
63	Componentes físicos y territoriales de la ciudad (la Urbs):
64	• Estructura urbana- Trama, tejido, densidad y barrios
98	• Espacio público
118	• Infraestructuras
126	• Movilidad
150	• Ambiente
160	• Vivienda y hábitat
179	• El paisaje urbano

ÍNDICE

187	Componentes sociales y culturales de la ciudad (la Polis, la Civitas):
188	• Las economías urbanas
223	• La cuestión social
240	• El gobierno de la ciudad. Descentralización, metrópolis, participación, tiempos políticos
266	• Cultura y ciudad
271	SEGUNDA PARTE: LA ACTUACIÓN URBANA
273	La Planificación Urbana en la actualidad
283	La normativa urbanística, articulación entre el planeamiento y la gestión
317	La concepción de un Plan. Políticas, programas y proyectos para la actuación urbana
377	El desarrollo urbano
383	Tipos de desarrollo urbano:
391	• Desarrollos con creación de suelo
412	• Grandes Proyectos Urbanos
471	• Desarrollo parcela a parcela
491	El rol del Estado en la promoción de desarrollos urbanos virtuosos e inclusivos
503	Paso a paso de una intervención
515	Tres propuestas de intervención urbana
	REFLEXIÓN FINAL
533	La visión integral / integradora
539	Libros y otros medios
545	Bibliografía de referencia

A Laura y Celina.

A Irene y Roberto.

Este libro

Este libro recopila, describe y sintetiza diversos conocimientos y recursos necesarios para el abordaje y la actuación en la ciudad, considerada como un fenómeno físico que alberga y expresa fenómenos sociales, culturales, económicos y políticos. De esta forma puede interesar a estudiantes, profesionales, agentes públicos y sociales, y en general a todas aquellas personas interesadas y/o involucradas en las cuestiones urbanas, que pueden usarlo como ayuda para conformar su propio método de interpretación e intervención.

La estructura del libro y la mayoría de sus textos fueron escritos especialmente para esta edición; también he incorporado (con la necesaria actualización y adaptación) artículos escritos para mi revista *Café de las ciudades* o para otros medios, y textos base usados en clases en la carrera de Arquitectura de la USAL y otras casas de estudio, así como en conferencias y como parte de trabajos profesionales. Lucas Galak colaboró en el capítulo de movilidad y transporte, y Alejandro Jurado en el dedicado a ambiente y ciudad, además de realizar una lectura exhaustiva del original y darme consejos que resultaron muy útiles para concluir su redacción.

Los textos de Samuel Jaramillo y las clases de Federico Robert en el Programa de Planificación Urbana y Regional de la UBA (PROPUR) dirigido por David Kullock fueron esenciales para la redacción del capítulo sobre economías de la ciudad. Otras colaboraciones recibidas o aportes que contribuyeron a la configuración definitiva del libro son mencionados durante su desarrollo.

Éste no es un libro académico (aunque confío en que pueda ser de interés para su uso por docentes, investigadores y estudiantes), de modo que he prescindido de algunas "obligaciones" de estilo y convenciones que generalmente acompañan esa clase de publicaciones. En el caso concreto de las citas bibliográficas, me limito a citar el nombre del autor citado, dejando que el contexto (o de ser necesaria, la fecha) ayude a identificar la referencia correspondiente en la bibliografía final.

Además de ser el título de este libro, La Ciudad Posible es una red de consultores/as dedicados a la planificación y la gestión de la ciudad y el medio ambiente. Son sus integrantes Alejandro Jurado, Celina Caporossi, Pablo Schamber, Jorge Caminos, Lucas Galak, Javier Jurado, Gastón Rodríguez, Eleonora Spinelli, Hilda Weissmann, Carla Figliolo, Luciano Cukar, Rodrigo Castro Volpe, Gisela Daniele, Marcos Newman, Ignacio Poli, Agnes Sibileau y Valeria Churba, entre otros/as. A esta plataforma de trabajo colaborativo y a sus integrantes agradezco la confianza y el apoyo intelectual y personal a este proyecto. Los posicionamientos ideológicos y técnicos expresados en el libro son estrictamente personales y no comprometen la opinión de la red ni de sus integrantes.

Estudio Estrategias es otro ámbito profesional donde desarrollo mi trabajo, junto a Celina Caporossi, Fernando Díaz Terreno y Nazario Héctor Páez Ferreyra, a quienes también agradezco en esos términos. Lo mismo con toda la gente con la que he trabajado en cuestiones urbanas y, por lo tanto, discutido, interactuado y aprendido: por ejemplo, Carlos Ford, Miguel Jurado, Juan Fontana, Fernando Pastor, Ronny Cohen Arazi, Berto González Montaner, la consultora Zirna, Pablo Beitía, Román Garabano, Néstor Magariños, Fernando Vanoli y tantos/as más.

La ilustración de tapa de Santiago Canen, la revisión y corrección de Emilio Jurado, las ilustraciones de Pablo Ochoa y el diseño y diagrama-

ción gráfica de Laura Corti han sido esenciales para la producción editorial. Jordi Borja ha sido muy generoso al honrarme en escribir el prólogo; espero que el libro sea merecedor de ese gesto.

De Borja, Eduardo Reese y Alfredo Garay (y de las interacciones sostenidas con el plantel docente de su cátedra en la FADU-UBA) he aprendido buena parte de lo que sé sobre urbanismo; es probable que mucho de lo que se dice en este libro cite sin la necesaria referencia algún concepto tomado de ellos, en cuyo caso valgan mis disculpas y reitero mi agradecimiento.

Prólogo

Por Jordi Borja Sebastià¹

13

La ciudad posible no es la ideal, ni la más deseable, ni la que puede considerarse perfecta según los cánones establecidos. Ésta, la ciudad ideal, no solo es imposible; sino que, si lo fuera, sería una ciudad muerta, inmóvil, una ciudad fantasmal o de ficción; la ciudad de Truman, la Celebration de Walt Disney. Marcelo Corti nos propone una ciudad posible. Un excelente calificativo que el prologuista también ha usado, tanto en relación a la ciudad como a la política.² Lo posible no es la adaptación a la situación

1 Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Barcelona y geógrafo urbanista por la Université de Paris-Sorbonne. Ha ocupado cargos directivos en el Ayuntamiento de Barcelona y participado en la elaboración de planes y proyectos de desarrollo urbano de varias ciudades europeas y latinoamericanas. Es Profesor Emérito y Presidente del Comité Académico de los programas de posgrado de "Ciudad y Urbanismo" de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Presidente del Observatorio DESC (Derechos Económicos, Sociales y Culturales). De su autoría, *Café de las ciudades* ha publicado *Luces y sombras del urbanismo de Barcelona* (2011), *Ciudades, una ecuación imposible* (2013, coordinando la edición junto a Mireia Belil y Marcelo Corti) y *Revolución urbana y derechos ciudadanos* (2014).

2 Al finalizar una conferencia organizada por la dirección de Codelco (la gran empresa chilena del cobre) me ofrecieron una cena en Calama, la ciudad adyacente a las minas de Chuquicamata. Me preguntaron cuál era mi posición política, si era más próximo a la

existente sino todo aquello que demandan sectores importantes de la sociedad. Nos referimos a las aspiraciones explícitas o latentes de la ciudadanía, en especial las clases populares, y a explicitar y denunciar los mecanismos causantes del despilfarro insostenible (beneficioso casi siempre para minorías privilegiadas) y de las desigualdades y exclusiones sociales crecientes en los territorios urbanizados. Los políticos e intelectuales y, más específicamente, los profesionales o expertos concededores de los procesos urbanos no pueden ser cómplices de las dinámicas perversas que se expresan mediante la disolución de la ciudad en el territorio o la especialización excluyente en las ciudades heredadas. Y las complicidades son múltiples: el discurso del “triumfo de las ciudades”, la colaboración profesional en los proyectos urbanos anticidadanos, la débil o nula crítica a gran parte de los proyectos especulativos, o simplemente la omisión ante el desastre de gran parte del llamado “desarrollo urbano”.³

14

Marcelo Corti nos propone una obra que integra por lo menos tres o cuatro. Es un tratado analítico y propositivo, base de uno o dos cursos de alto nivel académico, que conceptualiza teóricamente las múltiples dimensiones del urbanismo y expone muchos casos de ciudades del mundo desarrollado o en proceso de desarrollo, en especial América y Europa. Se sintetizan situaciones y propuestas de una gran diversidad de ciudades. Es un manual extremadamente práctico que debería ser de obligado estudio para profesionales del urbanismo, funcionarios públicos y también activistas sociales. Indispensable para seminarios y talleres destinados a postgraduados académicos y a cursos de actualización de profesionales. Nos encon-

derecha española (PP) o al partido socialista (PSOE). Les dije que ninguno; era muy crítico con los socialistas y me horrorizaba el PP. Insistieron: ¿y entonces, qué? Contesté: soy de extrema izquierda. Silencio pesado. Añadí: dentro de lo posible. Les tranquilizó un poco. Sin embargo el discurso ultra radical se queda en discurso. Combatir por lo posible significa introducirse en las contradicciones del sistema para modificar sus mecanismos perversos. Nos parece más peligroso para el statu quo incidir en las brechas del presente que brindar al sol por un futuro radiante.

3 El informe de 2009 del Banco Mundial, en plena crisis financiera vinculada al boom inmobiliario y a la especulación del suelo, consideraba aún los kilómetros cuadrados de urbanización como indicador de desarrollo. O son imbéciles o simplemente sicarios de los especuladores.

tramos con una verdadera enciclopedia del saber acumulado en urbanismo desde el siglo XIX hasta hoy. Incluye además un glosario de conceptos muy usados en urbanismo, y no siempre de manera adecuada (no solo en los medios, también en documentos técnicos o políticos).

Es también un ensayo libre, con opiniones contundentes, siempre pertinentes y en ocasiones innovadoras, de alto nivel intelectual y que debe interesar a cualquier ciudadano preocupado por la cultura, como también a estudiantes tanto de Arquitectura o Ingeniería como de Ciencias Sociales y Humanidades.⁴ Además de una bibliografía extensa incluye un listado comentado de fuentes de información básica para dotarse de una cultura urbanística que vaya más allá de los textos más o menos técnicos. Y finalmente es una obra política, que parte de la base de que no hay urbanismo sin política. El urbanismo se fundamenta en ideas y valores de interés general, y ha acumulado técnicas y procedimientos para concretar y aplicar estos principios a las realidades urbanas. Pero entre las ideas y las técnicas existe la política. El urbanismo no es neutro ni autónomo. Es una dimensión de la política pública.

15

Sería farragoso e innecesario exponer el contenido concreto del libro. Sin embargo los lectores deberán tener en cuenta, y agradecerán, que el autor no se limita a exponer las distintas perspectivas y temáticas de la ciudad y lo urbano. Al contrario, parte de la idea que la ciudad en todas sus dimensiones es altamente compleja y todos sus aspectos son interdependientes. Ignorar esto es quizás el principal error de la profesionalización especializada y la sectorialización de las políticas públicas. Vean la conclusión o cierre de la obra: la visión integral/integradora.

Una nota curiosa con la que se inicia el libro y que me permito comentar al final de este modesto prólogo: el autor cita una anécdota de Oriol Bohigas.⁵

4 Merece destacar en la Introducción el capítulo dedicado a los "mitos sobre lo urbano".

5 Bohigas es autor, entre otras obras, de un texto breve que considero de lectura casi obligada: *Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad* (Electa, Barcelona, 2004). Una referencia que sugiero que añadan al listado que propone Corti para el aprendizaje urbano.

El arquitecto y urbanista catalán saca como conclusión de la anécdota que “en la ciudad encuentras lo que buscas y lo que no buscas”. No es una frase simplemente ingeniosa. Nos dice que en la ciudad se generan encuentros no previstos, situaciones sorprendentes, oportunidades que no habías pensado. Es el entorno de la creatividad y de la innovación. Como explicaba François Ascher⁶ la ciudad es el lugar de la “serendipity”, el lugar, la situación o las personas que no esperabas encontrar o ni habías pensado que existieran. La ciudad es sin duda el principal motor del cambio y del progreso.

16

Marcelo Corti es obviamente un destacado arquitecto y urbanista. Pero es también un intelectual al que le atraen múltiples intereses. Posee una gran curiosidad intelectual y un gran afán de conocer situaciones y gentes diversas de las que sabe aprender y reelaborar. A ello añade una gran capacidad de pensar por su cuenta y exponer sus conocimientos con buena escritura. No es tan frecuente que los arquitectos que saben diseñar sepan también escribir.

Para terminar debo reconocer que siento un gran afecto por el autor. Nos conocimos hace quince años y desde entonces la relación amistosa ha sido permanente y creciente. Admiro su capacidad de trabajo y de iniciativa, como lo prueba el *Café de las ciudades*, revista, editorial y encuentro real y virtual de centenares de amigos/as de América y Europa. Me sorprenden sus conocimientos, siempre de vanguardia y cómo los sabe sintetizar y aplicar. Agradezco su amistad, generosa, discreta y siempre confiable. Gracias, Marcelo, por ser como eres. Un honor que me hayas dado la oportunidad de prologar tu libro, un gran libro.

Barcelona, octubre de 2015

⁶ Ver el texto de Ascher en el libro que cita Corti en la bibliografía: “La ciudad, una ecuación imposible”, de Belil, Borja y Corti (coordinadores).

Glosario

- **Área:** sector urbano de relativa homogeneidad en sus patrones funcionales y morfológicos, y/o en sus caracterizaciones sociales, comprendido entre determinados límites físicos o administrativos.
- **Atributo:** cualidad o propiedad de la ciudad y los hechos urbanos. Por ejemplo, diversidad, amenidad, servicios, riqueza significativo-simbólica, etc.
- **Banalización urbana:** conversión de los atributos, formas, componentes y/o sectores de la ciudad en tópicos vacíos de contenido, frivolizados y carentes de autenticidad. Según la RAE, “lugar común que la retórica antigua convirtió en fórmulas o clichés fijos”.
- **Barrio:** sector de la ciudad definido por su localización geográfica, su composición social, sus rasgos identitarios y culturales (tanto físico-arquitectónicos como simbólicos), su inserción en las redes de movilidad, así como por sus espacios públicos y centralidades. Participa de la diversidad y complejidad urbana y posee una cierta autonomía de funcionamiento respecto de la ciudad a la que pertenece, aunque en modo alguno se puede entender por fuera de esa pertenencia. Suele estructurarse alrededor de un subcentro local, en general

coincidente cono cercano a áreas de transferencia de transporte. Relacionadas funcionalmente a ese centro se desarrollan áreas predominantemente residenciales, en general de morfología y caracterización social homogéneas.

- **Centro:** zona que por su carácter fundacional, su accesibilidad, sus condiciones ambientales, circunstancias históricas o una mezcla de estos y otros motivos constituye el área de mayor concentración física y funcional de la ciudad. Se localizan en él las principales funciones de comando político o económico, espacios y equipamientos significativos, zonas comerciales muy importantes y diversificadas, oficinas administrativas y otros usos. Es en principio la zona de mayor densidad residencial, aunque la competencia de los usos comerciales y terciarios puede generar el progresivo desplazamiento de la vivienda y el consiguiente despoblamiento del centro. El crecimiento de las ciudades lleva a la formación de *subcentros* o centralidades barriales en distintos puntos de la ciudad.
- **Ciudad:** configuración territorial que permite distintas alternativas de encuentro, relación, conflicto y aislamiento entre un grupo muy amplio y diverso de personas.
- **Ciudad compacta:** una ciudad en que la población reside en áreas de mediana y alta densidad, los diversos usos urbanos coexisten en la mayoría de los distritos y el crecimiento se produce por continuidad inmediata con el borde urbano, u ocupando espacios vacíos al interior de la aglomeración existente.
- **Ciudad dispersa:** una ciudad en la que la población reside en áreas de baja densidad, los usos urbanos están separados por distritos y el crecimiento se produce sin continuidad física con los bordes existentes.
- **Constructividad:** relación entre la superficie construida autorizada por la normativa urbanística y la superficie de la parcela urbana en que se localiza.
- **Densidad:** relación entre la población residente en un área determinada y la superficie que ocupa esa área.
- **Desarrollo urbano:** proceso de crecimiento, renovación o progreso de una ciudad o sector urbano. Se aplica también a casos particulares

de ese proceso.

- **Equipamiento:** dispositivo construido que da soporte ambiental y/o funcional a las actividades urbanas, localizado en un punto específico de la ciudad. Por ejemplo, un hospital o una escuela.
- **Espacio abierto:** espacio situados al interior de una aglomeración urbana que no está ocupado por volúmenes construidos.
- **Espacio público:** todo el espacio de la ciudad que no pertenece a las edificaciones, por el cual se circula y se accede a los edificios públicos y privados y/o en el cual se desarrollan actividades recreativas, culturales, políticas, comerciales y religiosas de acceso libre a la ciudadanía.
- **Espacio verde:** espacio abierto donde predomina la función ecológica, con suelo predominantemente natural y eventual presencia de vegetación.
- **Estructura:** organización de un conjunto de elementos físicos (contexto ambiental y geográfico, infraestructuras, redes de transporte, espacio público, monumentos y equipamientos significativos, etc.) y de orden social, económico, cultural y político, que constituyen el “soporte” territorial de la ciudad a través de los tiempos.
- **Gentrificación:** proceso de renovación urbana en el que sectores de clase media alta sustituyen (“expulsan”) progresivamente a sectores de bajos ingresos radicados en barrios degradados del centro de una ciudad o sus alrededores inmediatos. Viene del inglés gentrification, por gentry, noble; de ahí que en algunas ocasiones se haya traducido como “ennoblecimiento”.
- **Infraestructura:** dispositivo de carácter extendido y eventualmente en red, que da soporte ambiental y funcional a las actividades urbanas, entre las que se destacan aquellas que sirven para transportar personas, bienes y mercaderías (calles, rutas y autopistas, tendidos férreos) u otros elementos (redes de agua y cloacas, gas, electricidad, telefonía e información), defender de amenazas naturales o humanas, etc. Cubre amplios sectores o, en los casos más desarrollados, la totalidad de la ciudad.
- **Legibilidad:** cualidad o capacidad de las ciudades y de la forma urbana en particular, tanto de representar las grandes tendencias de la

historia en ellas transcurrida como de orientar a quien las recorre. La legibilidad constituye a las ciudades como una expresión física de las relaciones de poder, de las significaciones culturales y religiosas, de la organización de la sociedad.

- **Marketing urbano (city marketing):** rama de la mercadotecnia (según la RAE, “conjunto de principios y prácticas que buscan el aumento del comercio, especialmente de la demanda”) que busca posicionar a determinada ciudad en un escenario global de “competencia” entre ciudades.
- **Modelo:** conjunto de “buenas prácticas” urbanas aplicada por una ciudad que ha obtenido éxito y reconocimiento mundial, cuya repetición se asume con carácter acrítico como una receta universal pretendidamente válida para toda circunstancia y ciudad. En el extremo, puede convertirse en una suerte de franquicia a la que una ciudad puede recurrir para intentar (infructuosamente) resolver sus problemas o insertarse en un círculo virtuoso de desarrollo social y económico.
- **Movilidad:** el transporte, entendido como una necesidad y acción de las personas más que como una cuestión de infraestructuras, mecanismos y máquinas que permiten esa movilidad.
- **Privatopía:** utopía privada; lugar restringido para residencia o uso de una comunidad aislada por voluntad propia.
- **Renovación urbana:** proceso de transformación de un sector urbano, caracterizado por el remplazo de los tejidos y edificios existentes, la llegada de población diferenciada por alguna característica respecto de la hasta entonces existente, y algunos cambios en la estructura de movilidad, espacio público, etc.
- **Servicio:** dispositivo que da soporte ambiental y funcional a las actividades urbanas, distribuido en la totalidad de un sector urbano o ciudad y que requiere actividad humana y asistencia tecnológica continua, además del soporte que les brindan infraestructuras y equipamientos con localización específica. Por ejemplo, recolección de residuos, seguridad, etc.
- **Transporte:** proceso de producción de viajes satisfactorios, seguros, confiables y sostenibles en cantidad y calidad. El proceso es global, está alimentado por insumos escasos y de alto costo social (básica-

mente, suelo y energía) y a su vez es un insumo indispensable para la vida económica, social y cultural de la ciudad, de su región y de su ámbito nacional.

- **Tejido:** disposición de las edificaciones públicas o privadas en el espacio privado (manzana, polígono) consideradas en su ocupación del suelo y altura, en relación a los espacios vacíos privados y públicos que dejan esas edificaciones.
- **Tipo:** estructura abstracta que representa a grandes rasgos una forma predominante de edificación. “El tipo es un objeto según el cual cada uno puede concebir obras que no se parezcan entre sí ... todo es más o menos vago en el tipo” (Aldo Rossi). “Los tipos pertenecen a una producción colectiva de grupos sociales ... que reconocen la permanencia de ciertas formas” (Bernard Huet).
- **Trama urbana (o trazado):** conjunto y organización de espacios públicos, circulatorios y viales, diferenciado de los espacios de la edificación pública o privada que constituyen el tejido.
- **Usos del suelo:** funciones urbanas predominantes en un área determinada (sector o unidad, barrio o manzana). Los usos más habituales son los residenciales, comerciales, administrativos, industriales, recreativos y de servicios.

INTRODUCCIÓN

Introducción

La Ciudad

25

La ciudad es una configuración territorial que permite distintas alternativas de encuentro, relación, conflicto y aislamiento entre un grupo muy amplio y diverso de personas. Como tal, es una de las creaciones humanas más perdurables, evolutivas y eficientes.

Que sea perdurable lo demuestra que ciudades creadas hace cientos o miles de años están habitadas aún hoy y que cada vez más personas en el mundo viven en ciudades. Su evolución es continua, de modo que a pesar de su inercia (las ciudades están hechas de edificios que no se demuelen y reconstruyen todos los días, sino siguiendo ciertos ciclos sociales, económicos y culturales) cambian con el tiempo y se van adaptando a las distintas necesidades de sucesivas generaciones de un modo que es perceptible para sus propios habitantes. Además, demuestra su eficiencia la forma en que las ciudades están asociadas al progreso científico, técnico, económico y cultural de las sociedades en la historia. Las ciudades son a la vez un lugar de almacenamiento y difusión del conocimiento humano y, por su concentración de actividades, personas y procesos diversos, multiplican oportunidades de distinto tipo para la sociedad y

sus individuos: oportunidades de empleo, de aprendizaje, de hacer amistades y también de encontrar amores... Para ilustrar esta cualidad urbana, Oriol Bohigas me contó en una entrevista la historia de un amigo que había ido a Sevilla a buscar trabajo y no lo consiguió, pero en cambio conoció una chica, se enamoraron y formaron pareja. "En las ciudades", concluyó, "encuentras lo que buscabas y aun aquello que no buscabas".

La ciudad surge en la historia como culminación del proceso por el cual los clanes y tribus pasan de una subsistencia basada en la caza y la recolección a otra basada en la agricultura y la cría de animales. La posibilidad de prever adecuadamente los ciclos de la naturaleza y asentarse en lugares estables, la generación de excedentes económicos que pueden acumularse (granos, pieles, etc.), la necesidad de defender los territorios elegidos para establecerse, genera una de las revoluciones más importantes de la historia de la humanidad. Con ella surge también la posibilidad de desarrollar asentamientos estables donde refugiarse y preparar estrategias de supervivencia colectiva⁷. Aldeas primitivas muy similares a aquellas pueden encontrarse todavía en distintas partes del mundo y constituyen el germen de la ciudad.

26

La ciudad como tal se constituye en la medida en que la consolidación de esas tendencias y formas de vida permiten el desarrollo de dos características principales: la especialización y la interacción. Las comunidades primitivas encuentran la posibilidad de que cada uno de sus miembros desarrolle ciertas tareas en forma individual (especialización) para luego interactuar entre sí y generar un beneficio mayor que el que resultaría si cada uno de los miembros de la comunidad se dedicara a todas las tareas necesarias para la supervivencia. Esto es una característica permanente de las ciudades, y está presente en ciudades primitivas donde los alfareros creaban los cacharros donde se guardaban los granos que otros sembraban y cosechaban, o los herreros fabricaban, con hierro que otros extraían, los arados que otros usaban para sembrar. Al mismo tiempo, aparece otro factor importante de urbanización: el comercio, la posi-

⁷ Arnold Toynbee prefiere plantearlo de manera negativa: "Una ciudad es una agrupación humana cuyos habitantes no pueden producir, dentro de sus límites, todo el alimento que necesitan para subsistir".

bilidad de intercambiar los bienes que se generan en esta forma. Y todo ese ciclo productivo, que está en la base de la vida urbana durante miles de años y que aún hoy perdura de una u otra forma, está acompañada de otras especializaciones que también contribuyen a la evolución de las sociedades: la especialización política, militar, intelectual y religiosa.

Estas distintas especializaciones propias de la ciudad se desarrollan en el espacio urbano según diversos sistemas de jerarquías. Diversas ciudades surgen con diversas funciones originales, las que a lo largo de su historia pueden alterarse o modificarse sustancialmente (funciones políticas, religiosas, militares, comerciales, educativas, etc.). Esas interacciones que se desarrollan en las ciudades no están exentas de conflictos y muchas veces estos conflictos se caracterizan por cierta forma de violencia.

Ahora bien, es una cuestión que se reitera en muchos discursos sobre la ciudad la de su antagonismo y oposición con el campo, o entre el modo de vida rural y el modo de vida urbano. Sin embargo, este surgimiento concatenado de lo rural como intervención humana que modifica la naturaleza y lo urbano como centro de servicios a la ruralidad, muestra una forma distinta de interpretar la relación entre campo y ciudad. Es notable la complejidad que ha tenido en la historia de la humanidad esa relación entre la naturaleza propiamente dicha (no modificada por la intervención humana), la naturaleza "antropizada" (modificada para adecuarla a las necesidades humanas de reproducción y subsistencia) y la modificación más profunda de la naturaleza que significa la concentración humana en ciudades. Hay así distintos tipos de relación entre la naturaleza y la ciudad, incluyendo especialmente la conflictiva relación que ciertos desarrollos urbanos pueden tener con sus soportes naturales y con la preservación del medio ambiente en general.

Hay dos características generales que definen a las ciudades, que se consolidan con el desarrollo de la historia y que definen su importancia para la cultura de la humanidad:

- Las ciudades constituyen una expresión física de las relaciones de poder, de las significaciones culturales y religiosas, de la organización de la sociedad. Las torres y cúpulas que identifican los centros de poder

y simbolización, las grandes avenidas que rematan en edificios significativos, los monumentos, los rascacielos, las murallas, expresan en el espacio construido la vida de las sociedades y constituyen, para quien sabe leerlos, una indicación precisa de sus mitos, sus sueños, sus epopeyas y sus miserias. A esta característica de las ciudades, que implica tanto su capacidad de representar las grandes tendencias de la historia como la capacidad más elemental y cotidiana de orientar a quien la recorre, llamamos "legibilidad de la forma urbana".

- Las ciudades constituyen un poderoso instrumento de memoria de las sociedades, al permanecer en el tiempo como expresión de continuidad de la historia humana. Cuando cruzamos la Plaza de Mayo en Buenos Aires, por ejemplo, toda la historia argentina de más de cuatro siglos está ahí significada: la colonización, la Revolución de Mayo, las guerras civiles, la organización nacional, el pasado más reciente con sus desencuentros y sus epopeyas. Cuando recorremos el barrio de nuestra infancia, ahí está nuestra historia personal, nuestros abuelos, nuestros juegos, nuestros amigos. De una forma particular, la vida que se va y no vuelve queda fijada en la memoria de los lugares, de los edificios, monumentos, calles y plazas. Las ciudades cambian y se transforman, y estos cambios quedan expresados en su imagen y forma física; esta asociación entre ciudad e historia deriva en el aparente fracaso de algunas nuevas ciudades. Nos parecen peligrosas dos actitudes extremas que tienden a destruir las ciudades como lugares de cambio y permanencia, de evolución y memoria: por un lado, la destrucción sistemática del patrimonio urbano, y por otro lado su conservación acrítica, museificada, fetichista.

Como construcción humana en el tiempo, la ciudad es necesariamente una sumatoria de distintos fragmentos que adquiere permanentemente diversos significados. Esto distingue en esencia a la ciudad respecto a la arquitectura de proyectos individuales, que pueden completarse en un período acotado de tiempo y con muy pocos actores intervinientes. Pero también tiene una consecuencia inquietante, la imposibilidad de fijar de una vez y para siempre la forma, uso y significado de la ciudad. También implica, en cuanto al conocimiento y la acción sobre la ciudad, la necesi-

dad de trabajo conjunto de diversas disciplinas que tienen como uno de sus objetos a los fenómenos urbanos.

Otro carácter esencial de la ciudad es su capacidad de contener a la vez el espacio privado de las casas, los lugares de trabajo, servicios y todas las otras funciones que se desarrollan en los edificios, y el espacio público sobre el que estos se desarrollan, que constituye el lugar de encuentro (y desencuentro) de los ciudadanos. Desde la ciudad clásica, este espacio público se desarrolló esencialmente en dos formas espaciales: la calle y la plaza. Estos tipos espaciales experimentan, a lo largo de la historia de la ciudad, procesos de evolución e involución, en especial en la ciudad contemporánea.

Entendemos las ciudades desde una mirada contemporánea, desde el punto de vista de nuestras organizaciones sociales, económicas y políticas, desde nuestras expectativas culturales y espirituales. Pero eso no significa perder conciencia de la dimensión histórica de la ciudad. De hecho, para su abordaje e intervención deberemos volver una y otra vez a la historia de las ciudades, a sus procesos de conformación, a su evolución.

En esta concepción, la ciudad en la que vivimos resulta una concentración en el espacio y en el tiempo de varias ciudades surgidas en la historia. Existen tantas ciudades como gente que la habita, y aun para cada persona la ciudad es distinta a lo largo del tiempo, llegando a cambiar hasta en semanas o días. Pero para organizar de una manera más ordenada el análisis de nuestra ciudad contemporánea, nos centraremos en tres tipos de ciudades que conviven en ella. La descripción está tomada de Jordi Borja, quien a su vez la recrea de François Ascher⁸ y señala tres ciudades "en las que todos vivimos":

1. La ciudad histórica: antigua, medieval, renacentista, barroca, árabe, oriental, la ciudad sudamericana originada en las Leyes de Indias. Es una ciudad de muy alta legibilidad, donde claramente se distinguen monumentos y edificaciones comunes; donde el medio de transporte habitual es la caminata a pie; cuya función original fue la de ser centro

⁸ Borja plantea estas tres dimensiones concurrentes de la ciudad en *La ciudad conquistada*, citando a Ascher, en *Los nuevos principios del urbanismo*.

de servicios de un área productiva rural, o que tuvo un objetivo político, comercial o militar. Esta ciudad persiste y, aunque sus funciones hayan cambiado por completo, constituye en general el sector más representativo y legible de las ciudades contemporáneas. Está generalmente organizada sobre una estructura urbana donde predominan las calles y plazas, y donde tienen mucha importancia los monumentos y edificios significativos, que se destacan entre un tejido de bloques edificatorios o manzanas (Aldo Rossi identifica y diferencia: área-residencia, elementos primarios y monumentos). Es en general una ciudad muy compacta y muy densa, aunque no carece de perspectivas abiertas y de grandes espacios de representación.

2. La ciudad extendida que surge con la revolución industrial entre fines del siglo XIX, en ciertas sociedades muy desarrolladas como la inglesa, y principios o mediados del siglo XX en otras sociedades (o con la gran inmigración europea en las ciudades latinoamericanas de la misma época, muy especialmente Buenos Aires). Esta ciudad ya no es fácilmente recorrible a pie y se diferencia de la anterior en que su base económica no está en su *hinterland* agropecuario ni en los oficios que la gente desarrolla en los mismos lugares donde habita, sino en las fábricas y talleres, alrededor de los cuales se establecen las áreas residenciales para obreros, empleados, etc. Esta ciudad se conecta en tren, tranvía o auto, y se caracteriza por la aparición del concepto de suburbio. Aparecen avenidas y manzanas regulares que modifican pero no eliminan el concepto de calles y manzanas tradicionales. Aparece también el concepto de parque, programas arquitectónicos como la fábrica, el edificio de oficinas y los equipamientos públicos (escuelas, hospitales, etc.). Y se hace especialmente importante el concepto de barrio, ya no como una simple parte más o menos diferenciada de la ciudad, sino como una unidad urbana de características especiales. Para comprender esta ciudad, es importante estudiar planes y proyectos urbanos tan diversos como el Ensanche Cerdá de Barcelona, los boulevards de Haussmann en París, los proyectos de ciudad industrial de Tony Garnier o los grandes planes de Le Corbusier.
3. La metrópolis globalizada contemporánea, que avanza sobre el campo

circundante, engloba ciudades o poblados preexistentes y se conecta básicamente por rutas y autopistas. Es una ciudad cuyo desarrollo aún no es del todo comprendido, sobre la cual aún no existen formas de actuación suficientemente probadas y que está muy vinculada a modos de comunicación cada día más eficientes y de mayor alcance, gracias al desarrollo de la tecnología. Se caracteriza por la exacerbación de la especialización y por su extremada fragmentación física, social, económica, cultural y política. Una de sus imágenes más características es el Gran Objeto Urbano (*shopping mall*, aeropuerto, urbanización privada o “privatopía”), aislado de su entorno y conectado al resto de la ciudad por autopistas. Es una ciudad que tiende a ser muy dispersa y de baja densidad, pero muy extensa. Existen distintas actitudes frente a este tipo de ciudad, que para simplificar resumiremos por un lado en el rechazo y pretensión de regreso idealizado a un supuesto “tiempo pasado siempre mejor” (las propuestas arquitectónicas de los hermanos León y Rob Krier y del príncipe Carlos) y, por otro lado, una aceptación sin sentido crítico (que alterna con el cinismo en, por ejemplo, el arquitecto holandés Rem Koolhaas). En definitiva, es para Borja “la ciudad que aún no entendemos”.

Hay también otras ciudades que conviven y entran en conflicto con estas: la ciudad de la experiencia personal, la ciudad mental; cada una de las ciudades que cada uno de nosotros concibe y experimenta a partir de su trayectoria individual, a la vez una parte restringida y una ampliación de la ciudad “en sí”. Las ciudades de la utopía, del deseo, de los sueños individuales y colectivos.

Actualmente, las ciudades contemporáneas son el campo de dos tendencias aparentemente contradictorias de crecimiento:

- Una tendencia centrífuga: hacia la dispersión y el crecimiento sobre las periferias, muchas veces en jurisdicciones municipales distintas a las de la ciudad central, e incluso de sus coronas metropolitanas tradicionales en el caso de las grandes ciudades.
- Una tendencia centrípeta: de renovación de las áreas centrales tradicionales de la ciudad, incluyendo procesos de renovación de barrios

tradicionales (que muchas veces vienen acompañados del tipo de procesos conocidos como “gentrificación” o “ennoblecimiento”, en el que sectores de clase media alta “expulsan” de la ciudad a sectores de bajos ingresos radicados en barrios degradados), desarrollo de grandes vacíos urbanos, remoción de infraestructuras o áreas industriales obsoletas, etc.

La Ciudad Posible

La Ciudad Posible que postulamos implica un doble sentido:

- La ciudad que es posible construir o mejorar; no es una utopía urbana, no pretende imponerse como ideal, no es única ni responde a un solo modelo.
- Que la ciudad como proyecto, como objetivo urbano, cívico y político, la ciudad diversa, solidaria y amiga es posible.

32

La llamamos ciudad posible porque es la ciudad que podemos construir con los recursos disponibles y con la voluntad de quienes la habitamos. Y también porque es la ciudad que queremos, hecha posible a través del conocimiento y la creación.

En estos doce principios procuramos una sintética descripción de las características de esa ciudad; el contenido de este libro es una guía para la programación y realización de las actuaciones que deben hacerla posible.

1. Es legible: las personas entienden el orden de los lugares y los componentes de la ciudad, y los valores compartidos de sus habitantes.
2. Está adaptada a su entorno: la ciudad respeta y valoriza la base geográfica natural y los ciclos climáticos y biológicos. Tiene la capacidad de recuperarse rápidamente de los impactos que sufre; puede resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de manera oportuna y eficiente, lo que incluye la preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas.
3. Está integrada a su territorio y al mundo: produce riquezas y oportunidades que son aprovechadas por todos/as sus habitantes.
4. Es diversa: las personas pueden elegir el modo y el entorno en el que viven.

5. Es estimulante: las personas pueden disfrutar y elegir distintos paisajes, entornos, situaciones y vinculaciones para todos los aspectos de su vida.
6. Es educativa: permite y valoriza la transmisión, generación y adquisición de conocimientos de manera formal e informal.
7. Es abierta: las personas la recorren a través de espacios continuos y variados que vinculan la totalidad de sus partes.
8. Es accesible: nadie está impedido de disfrutar de sus espacios, servicios y oportunidades por razones de distancia o del tiempo empleado en salvarla. La experiencia del viaje es confortable y estimulante.
9. Es segura: las personas pueden usarla en cualquier momento del día, se sienten cuidadas por quienes las rodean y a su vez ayudan a cuidar al conjunto.
10. Es bella: sus espacios y edificios tienen intencionalidad estética y procuran la satisfacción de sus usuarios y visitantes aun en sus sitios más humildes.
11. Es eficiente: sus habitantes y empresas utilizan racionalmente los recursos naturales y energéticos, minimizan el uso de materiales y la generación de residuos y emisiones.
12. Es justa: asegura a sus ciudadanos/as algunos atributos indispensables y contribuye a reducir y superar la pobreza, la explotación y las inequidades. Sus espacios de esparcimiento, educación, trabajo y residencia están pensados y diseñados para todas las personas, sin importar su género, nacionalidad, religión, raza o discapacidad.

